

guardia; en el movimiento que se ejecutó para eludir las disposiciones de los Ingleses, hubo algunos navíos que no obedecieron las señales. El *Indomable* y el *Tiranicida* fueron atacados por fuerzas superiores, era preciso sacarlos del apuro, y con este motivo se empenó una accion acalorada entre ambas escuadras. Duró el combate de siete á ocho horas al cabo de las cuales los Ingleses se retiraron.

En los dos dias siguientes no pudieron las escuadras ni verse ni combatir á causa de la niebla. No siendo otro el objeto de la francesa que el de salvar el convoy, llamó la atencion de la inglesa hácia el Norte y el Oeste, maniobra que produjo el efecto deseado, pues ínterin se hallaban las dos escuadras á la vista la una de la otra, pasó el convoy y pudo entrar en el puerto de Brest sin la menor desgracia.

Auxiliada la escuadra inglesa por nuevas fuerzas, se componia el dia 13 del mes de pradiel de 36 navíos de línea, tres de ellos de tres puentes; la francesa solo tenia 26, cuatro de los cuales tomados de la escolta del convoy se hallaban en muy mal estado á causa de la largá travesía que habian hecho; tres eran ademas los únicos navíos de tres puentes que tenian los Franceses.

« Empeñamos la accion con fuerzas tan desiguales y creimos ser nuestro deber hacerlo así, porque temiamos que si evitando el combate nos daban los Ingleses caza, viendo estos la inutilidad

de ella, abandonasen la empresa cuando menos lo pensásemos para salir al encuentro al convoy, interceptarle y conducirlo á sus puertos, para lisonjearse como otras veces de haber hecho huir la bandera nacional. Juzgamos mas conforme á nuestras miras y al interes público perecer, que abandonar á Pitt presa tan rica y las subsistencias de un gran pueblo. Nuestra era la victoria, fuesen cuales fueren las consecuencias del combate siempre que pusiesemos á los Ingleses en estado de no poder mantenerse cruzando.

« Estos son los motivos que nos han decidido á sostener el combate mas violento y horrible que han visto jamas las aguas del Océano. A las nueve de la mañana principió la accion y duró hasta las tres de la tarde; el orden de formacion de la escuadra francesa era bellissimo, las disposiciones estaban bien tomadas; pero los Franceses en la mar han tenido siempre mas ímpetu que método... Se han cometido faltas y no ignorais la maniobra del capitan H ..... que fue causa de que los enemigos nos cortasen la línea.

« Peleábase con encarnizamiento; en una y otra escuadra quedaban navíos abandonados; la retaguardia de la francesa sostenia el ataque con un valor y una intrepidez que exceden á toda ponderacion y elogio. Eran tan espesas las columnas de humo que nos circundaban que no nos veiamos los unos á los otros. En diferentes puntos de nuestra línea se han visto navíos ingleses irse á pique...

« Los Ingleses fueron los primeros que suspendieron el fuego, y entonces fue cuando principiámos á distinguir los objetos en derredor nuestro. La vanguardia francesa habia cedido y se hallaba á sotavento á distancia de media legua. Esta circunstancia bastó por sí sola para arrancarnos de las manos la mas completa victoria... Lo cierto es que el enemigo habia padecido mas que nosotros..... Se nos habia encargado salvar el convoy y nuestra obligacion era cumplirlo asi, sin calcular los sacrificios. Poco importaba que pereciese hasta el último de nosotros; estabamos resueltos á ello, con tal que pudiesen llegar á salvamento, para calmar la inquietud del pueblo, unas provisiones esperadas con tanta ansia..... Si hemos perdido algunos buques, debemos hacer la justicia á nuestros compañeros de armas que solo han entregado al enemigo cascos inútiles, y que al rendirse se han visto los Ingleses en la precision de admirar su valor <sup>1</sup>. »

La escuadra inglesa se vió obligada á emprender su retirada, y el convoy protegido por los cruceros entró sin pérdida en los puertos de Francia.

Ilustraron este combate muchas acciones heroicas. El capitan Bazire, que mandaba el navío *la Montaña*, perdidos ambos muslos dirigió las siguientes palabras al cirujano que le hacia la cura: *Decid á los representantes del pueblo, que mi único*

<sup>1</sup> Informe de Jean-Bon-Saint-André en la sesion del 16 del mes de mesidor del año II.

*deseo á la hora de la muerte, es el triunfo de la república.*

El segundo comandante del mismo navío llamado *Hue*, gravemente herido en el brazo, volvió á su puesto asi que le pusieron el vendage, á pesar de los ruegos y consejos del general, y fue herido segunda vez en la ingle.

A los marinos heridos que entraron en los hospitales de Brest, no se les oia mas grito que el de, ¡viva la república! y deseaban verse curados para ofrecer á la patria al momento el brazo y la pierna que les quedaba.

Los Franceses prisioneros no cesaban de cantar, mientras desembarcaron y en todo el tránsito hasta su destino, los himnos republicanos. Los Ingleses que los iban custodiando, tomaron por movimientos de sedicion la acalorada y viva expresion de los himnos, é hicieron cesar aquellos cánticos consoladores dando la muerte á un soldado frances. Pero el acontecimiento mas memorable de aquel combate es el del navío *Vengador*, cuya narracion es tanto mas digna de crédito cuanto han sido nuestros propios enemigos, los Ingleses, los primeros que penetrados de admiracion y testigos de un acto de patriotismo digno de los tiempos mas bellos de las repúblicas de la antigüedad, han publicado sus circunstancias.

El dia 13 de pradiel era el fuego tan horroroso que algunos navíos franceses quedaron hechos boyas. No quedaba mas eleccion á sus tripulaciones que

la esclavitud mas indigna ó la muerte. El navío *Vengador* se encontraba en esta posicion horrorosa y su tripulacion prefirió morir.

Rodeado este navío por otros muchos enemigos que le hacian un fuego continuo, perdida su arboladura y acribillado á balazos, se abrió. Los Ingleses intiman la rendicion al *Vengador* que por momentos se iba á pique, pero la tripulacion rechaza indignada los auxilios que sus enemigos le ofrecen. Se presentan sobre cubierta los heridos y los moribundos, y reunidos todos en aquel momento terrible, al ver aproximarse la muerte, tremolan su bandera tricolor, entonan los himnos de la libertad y prorumpen en los gritos de ¡viva la república! viva la Francia! que no cesan de oirse hasta que abriéndose el navío por todas partes se sepulta en el abismo de las aguas con todos sus valientes defensores.

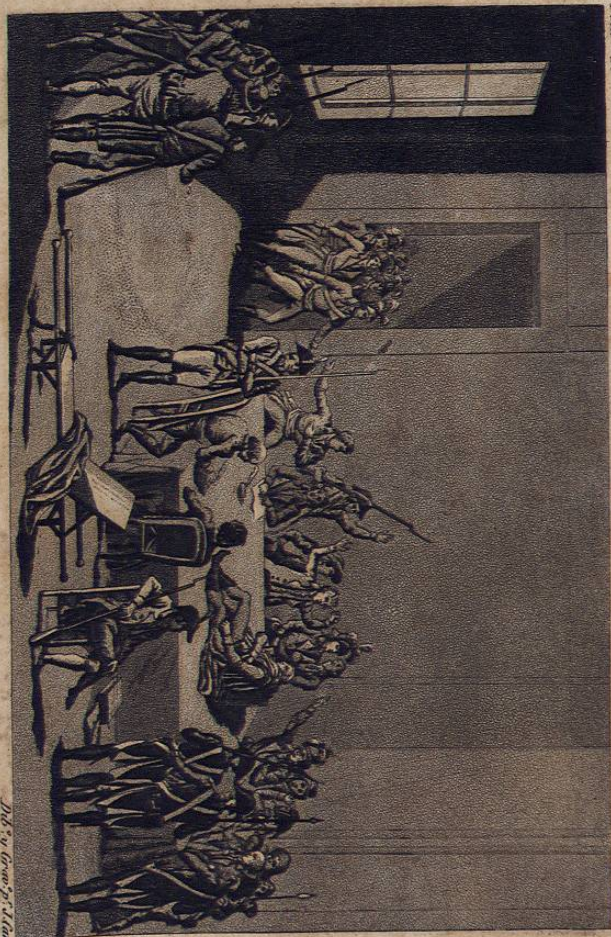
## CAPITULO XI.

Tribunal revolucionario, víctimas suyas; influencia de la comision de salud pública en este tribunal; ley del 22 del mes de pradiar; resultados de esta ley; número de cárceles; número de los condenados y ajusticiados diariamente; convites cívicos; sesion del 8 de termidor; 9 de termidor; acontecimientos de este dia; caída y muerte de Robespierre y sus secuaces.

Seria incompleto el cuadro, si abandonando tan penoso empeño, escusase trazar algunos rasgos que quedan para acabar de caracterizar al tribunal revolucionario; es necesario, pues, recorrer aun los tristes anales de este tribunal, y hablar de sus sangrientas proezas y de sus víctimas.

Habia condenado á muerte á treinta empleados de hacienda ó arrendadores generales, no por delitos políticos, sino por exacciones, verdaderas ó falsas, hechas durante el ejercicio de sus funciones en tiempo de la monarquía, y de las cuales solo debian responder al anterior gobierno. *Claudio José de Saint-Germain de Ville-Plat*, arrendador general, decia, que no habiendo entrado á ejercer sus funciones hasta el año de 1787, no podia haber tenido parte en los fraudes de que se acusaba á sus compañeros; se le contestó, que si no habia sido cómplice en aquellos fraudes, debiera

Robespierre en la guillotina de la salud pública, después de haber sido ajusticiado.



Tom. 3.<sup>o</sup>

Pag. 431.

